

## Cuestiones éticas y deontológicas en trabajo social en España. Revisión bibliográfica y análisis comparativo de estudios empíricos

### Resumen

El sello inconfundible de las y los trabajadores sociales es su sensibilidad ética. Precisamente por ello, son numerosas las cuestiones éticas y deontológicas que les preocupan. En el presente artículo nos proponemos explicar cuáles son estas preocupaciones en materia de ética y deontología profesional en trabajo social en España. Para ello hemos realizado una revisión bibliográfica y un análisis comparativo de los diferentes estudios empíricos existentes relativos a la opinión que las y los trabajadores sociales tienen sobre cuestiones éticas y deontológicas.

Así, en la primera parte aludiremos al paternalismo y al principialismo como principales obstáculos para lograr una buena praxis y, en la segunda parte, trasladaremos las diferentes consideraciones que las y los profesionales del trabajo social tienen sobre sus tendencias éticas, los principios éticos, los comités de ética, el código deontológico, los dilemas éticos más habituales, las metodologías para la toma de decisiones éticas, etc. Concluiremos el artículo aludiendo a la importancia de la formación en ética y deontología profesional para la adquisición de habilidades, conocimientos y virtudes éticas que nos ayuden a situarnos en la senda de la excelencia profesional.

### Palabras clave

Ética profesional. Deontología profesional. Dilemas éticos. Trabajo social. España.  
Toma de decisiones ética

## Ethical questions in social work in Spain. Literature review and comparative analysis of empirical studies

### Abstract

The hallmark of social workers is their ethical sensitivity. Precisely for this reason they face innumerable ethical dilemmas. In this article we aim at explaining what the concerns are in terms of professional ethics in social work in Spain. For this purpose we have carried out a literature review and a comparative analysis of different empirical studies on the opinions social workers have on said ethical dilemmas.

In the first section we refer to paternalism and principlism as the main obstacles to establishing good practice and, in the second section, we relay the different views and considerations of social work professionals on ethical trends, ethical principles, ethical committees, the ethical code of conduct, the most commonly faced ethical dilemmas, and methodologies for making ethical decisions, etc. We conclude by highlighting the importance of training in professional ethics for acquiring skills, knowledge and ethical virtue that help us to stay on the path of professional excellency.

### Keywords

Professional ethics. Ethical dilemmas. Social work. Literature review.  
Making ethical decisions

### Author/Autor

**Francisco Idareta Goldaracena**

Doctor en Trabajo Social. Docente e investigador en Universidad Pública de Navarra. Departamento de Trabajo Social. Presidente de la Comisión Deontológica del Consejo General del Trabajo Social.  
[francisco.idareta@unavarra.es](mailto:francisco.idareta@unavarra.es)



RECIBIDO: 08.06.18 | REVISADO: 06.08.18 | ACEPTADO: 06.08.18 | PUBLICADO: 31.08.18

# Cuestiones éticas y deontológicas en trabajo social en España.

## Revisión bibliográfica y análisis comparativo de estudios empíricos

### Introducción

Para Adela Cortina (2010) el pluralismo moral en España es ficticio. En gran medida por la aceptación masiva de una moral utilitarista que ha traído consigo la agónica muerte del universo moral. El politeísmo axiológico preponderante, más basado en los sentimientos y en la fe que en la razón, impide alcanzar consensos relativos a los mínimos éticos imprescindibles que puedan ser compartidos por la ciudadanía. De ahí que Cortina considere que hemos sustituido la ética por la cosmética, ya que sólo en apariencia, el Estado es respetuoso con las diferentes ofertas de vida feliz (éticas de máximos), tratando de convencernos de que protege los mínimos éticos públicamente consensuados y establecidos por ley (éticas de mínimos).

En este contexto, el compromiso ético sigue siendo, desde la mismísima fundación del trabajo social como profesión, su sello inconfundible (Reamer, 1993, 1998). Del mismo modo que sucede con la sensibilidad ética, que ha sido y sigue siendo uno de los distintivos de esta profesión (Idareta, 2010, 2012b, 2013a, 2016a). De hecho, cuando apenas existían técnicas, la ética fue un soporte fundamental para todas nuestras predecesoras: desde Mary Ellen Richmond (1977, 2007), pasando por Jane Addams (2002; Idareta, 2010), Alice Salomon (1921, 1922, 1983; Lees, 2004), Irena Sendler (Mieszkowska, 2008)... Ahora que contamos con técnicas y códigos (de ética, deontológicos), la ética continúa siendo un elemento transversal en nuestra intervención social (Idareta, 2013a; Idareta, Úriz y Viscarret, 2017).

No obstante, la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) (2011) alertaba sobre la sobrecarga que padecen las y los profesionales por efecto de la alta burocratización, sobre el in-

cremento de cuestiones éticas relacionadas con la justicia social y la distribución de recursos, así como sobre la tendencia de la profesión al asistencialismo. En esta misma línea, Verde y Cebo-lla (2017) ponían de manifiesto el incremento de consultas vinculadas con la gestión de dilemas éticos y la aplicación del código deontológico, con la formación insuficiente en ética y deontología profesional, así como con el desasosiego y la incertidumbre que todo ello genera en las y los profesionales del trabajo social.

Entendemos que la ética profesional se caracteriza porque orienta hacia el bien, no es normativa ni exigible, se refiere a los máximos de la profesión y parte de la ética aplicada. Mientras que para la deontología profesional, situada entre la moral y el Derecho, el deber es lo fundamental, tiene una orientación normativa y, por tanto, se refiere a aquellas actuaciones mínimamente exigibles y de obligado cumplimiento que se han originado fruto del consenso del colectivo profesional (Unión Profesional, 2017). En definitiva, la ética profesional consiste en la reflexión crítica sobre los comportamientos morales de la profesión, mientras que la deontología profesional se refiere al conjunto de comportamientos morales a seguir en la profesión que se explicitan en su código deontológico.

A su vez, dentro de la ética profesional, en trabajo social se diferencian tres dimensiones diferentes (Bermejo, 2002): la que estudia los fines, valores y principios (denominada dimensión teleológica), la que estudia las normas y deberes (dimensión deontológica) y la que estudia las consecuencias de nuestras acciones (dimensión pragmática). Cada una de ellas posibilita analizar el objeto de estudio, es decir, el comportamiento moral, desde diferentes ángulos, enriqueciendo así el análisis de los casos y la toma de decisiones ética. Pri-

## Ethical questions in social work in Spain. Literature review and comparative analysis of empirical studies

mero surgió la dimensión teleológica, a la cual le siguieron, sucesivamente, la deontológica y, con posterioridad, la pragmática, entrelazándose las tres y facilitando un análisis mucho más completo del comportamiento moral en trabajo social (Idareta, Úriz y Viscarret, 2017).

Cuando nos referimos a los valores éticos que-remos significar aquellas orientaciones vitales preferidas para acondicionar un mundo más humano (Cortina, 2010). Mientras que el valor moral sería el criterio que utilizamos para seleccionar determinadas conductas que consideramos deseables o buenas, según cada teoría ética. Por su parte, los principios éticos contenidos en el código deontológico (Consejo General del Trabajo Social, 2015) son la concreción de los valores morales en deberes profesionales específicos. Precisamente porque nos orientan pero no resuelven los casos, señalamos que son necesarios pero insuficientes. De hecho, los principios éticos nos llevan hasta un punto, a partir del cual debemos continuar solos, contextualizándolos y personalizándolos en cada caso concreto (Idareta, 2016a).

Según el principio ético por el que se tenga más preferencia (bienestar o autonomía), las y los profesionales tendrán una tendencia paternalista o antipaternalista respectivamente. Así la tendencia ética nos indica la predisposición de las y los profesionales al paternalismo o al antipaternalismo, siendo estos los dos extremos de una línea imaginaria. Cuando lesionamos un principio por priorizar sobre otro, nos estaríamos refiriendo a los cursos de acción extremos, es decir, a la violencia paternalista (cuando priorizamos sobre el bienestar prescindiendo de la autonomía) o antipaternalista (cuando priorizamos sobre la autonomía prescindiendo del bienestar). Del mismo modo, cuando *pensamos* en lesionar un principio

para priorizar sobre otro, estaríamos hablando de violencia metafísica paternalista o antipaternalista respectivamente, que son las predisponentes de las dos anteriores.

Seguidamente, vendrían aquellas conductas paternalistas o antipaternalistas permitidas por código deontológico, es decir, el paternalismo benigno y el antipaternalismo benigno. Y por último, en el término medio entre los dos extremos de la línea imaginaria situaríamos el no paternalismo, como representación de la excelencia profesional a la que se debe aspirar (Idareta, 2014, 2018). Todo ello partiendo desde una perspectiva aristotélica, en la que la virtud se sitúa a medio camino entre dos vicios, es decir, entre los dos extremos (Aristóteles, 1985).

Cuando vamos más allá de las normas y deberes profesionales, abandonamos la dimensión deontológica para adentrarnos en la dimensión pragmática y, por tanto, en el análisis y anticipación de las consecuencias de las posibles alternativas posibles. A los diferentes procedimientos utilizados para resolver casos dilemáticos con solvencia denominamos metodologías para la toma de decisiones éticas. Las metodologías se componen de diferentes pasos que hay que seguir según las teorías éticas en las que el procedimiento se fundamenta y nos ayudan a situar y a analizar el caso desde una perspectiva ética (Úriz, Idareta y Ballestero, 2017). No obstante, como veremos, apenas son conocidas en el colectivo, complicando significativamente la resolución de casos al ser analizados desde perspectivas eminentemente técnicas, en muchos casos muy alejadas de la perspectiva ética.

Por todo ello, el propósito del presente artículo consiste en explicar cuáles son los conflictos

## **Cuestiones éticas y deontológicas en trabajo social en España.**

### **Revisión bibliográfica y análisis comparativo de estudios empíricos**

y dilemas éticos que más preocupan a las y los profesionales del trabajo social en España a partir del análisis comparativo de los resultados de los diferentes estudios empíricos existentes en esta materia. Esta revisión bibliográfica parte de un estudio bibliométrico y bibliográfico mucho más amplio sobre ética y deontología del trabajo social realizado a nivel nacional e internacional entre 1900 y 2017. En el primer apartado describiremos dos de los fenómenos más virulentos en trabajo social en nuestro país (el principalismo y el paternalismo) para, seguidamente, trasladar las diferentes formas en las que se manifiestan y aquellas cuestiones éticas que más preocupan al colectivo de profesionales del trabajo social.

#### **1. Las dos lacras del trabajo social en España: el principalismo y el paternalismo**

Desde hace ya varias décadas y, en gran medida, debido a la alta burocratización, especialmente en trabajo social, venimos padeciendo dos lacras importantes: el paternalismo y el principalismo. Según las investigaciones consultadas, el primero, también denominado maternalismo, consiste en velar por el bienestar de la persona usuaria sin haberle consultado qué entiende ella por tal, ni cómo desea proveérselo, mientras que el segundo se origina por la escasez o ausencia de reflexión crítica sobre los fundamentos de las normas morales, así como por el cumplimiento acrítico de las mismas.

Con respecto al paternalismo, veterano compañero de viaje del trabajo social (Reamer, 1983a), el código deontológico español señala aquellas situaciones en las que las y los profesionales del trabajo social tienen permitido ser paternalistas.

Este paternalismo benigno al que aludíamos previamente se refiere a aquellas circunstancias en las que debe prevalecer el principio de bienestar frente al de autonomía. Circunstancias en las que se especifican los límites del principio de autonomía (por ejemplo, en el artículo 54 sobre los límites de la confidencialidad).

Pero, en lo sucesivo, nos referiremos a ese paternalismo no permitido (Alemany, 2005) que, por diferentes motivos (falta de tiempo; que el profesional considere que la persona usuaria no es capaz de tomar decisiones de forma responsable o que considere que debe ser él mismo el que lidere unilateralmente el proceso, etc.) desprotege la decisión autónoma de la persona usuaria (“por su bien, pero por mí interés”).

Numerosos son los estudios recientes que alertan sobre la tendencia de la profesión al asistencialismo, la beneficencia y la caridad (Consejo General del Trabajo Social, 2017, 2018; Pastor et al., 2017; Martínez, 2016), del mismo modo que se hiciese hace casi cuatro décadas (De Dios, 1980). Según otro estudio, frente a la escasez de tiempo y la sobrecarga que padecen, algunas profesionales tienden a amonestar a la persona usuaria (Cañedo, 2011).

Mayormente en contextos altamente burocratizados (Brezmes, 2008), el paternalismo continúa campando a sus anchas en trabajo social (Idareta y Balletero, 2013). Todo ello pese a que las y los profesionales seamos bastante conscientes de la importancia de las decisiones compartidas. Así, aunque las y los trabajadores sociales comiencen a adquirir las pertinentes habilidades, conocimientos y virtudes éticas, predomina esta tendencia paternalista de la profesión que se encuentra muy vinculada al principalismo ético.

## Ethical questions in social work in Spain. Literature review and comparative analysis of empirical studies

El principalismo es la otra gran lacra que padece el trabajo social en España (Idareta, 2011, 2012b, 2013b, 2014, 2016a, 2016b, 2017; Idareta, Úriz, Viscarret, 2017). Efectivamente, si nos centramos en cumplir estrictamente la norma, dejamos de lado aspectos importantes que humanizan la intervención social. Por una parte, tendemos a olvidarnos de los valores que dan sentido y significación a nuestra actuación y que hacen ser lo que hoy es el trabajo social. Por lo tanto, no considerar ni reflexionar críticamente sobre los valores de los que se derivan las normas y deberes, hace que el ejercicio profesional se torne excesivamente técnico. Se consigue un efecto similar cuando no personalizamos ni contextualizamos dichas normas y deberes. Pendientes de cumplirlas, se nos olvida que debemos adaptarlas a cada persona usuaria y a su contexto concreto, pasamos por alto que debemos ir más allá del cumplimiento de aquello que señalen nuestros códigos deontológicos.

Así, aunque la ética siga siendo considerada por los y las trabajadoras sociales el fundamento transversal que humaniza el trabajo social, todavía hoy continúa siendo identificada con los principios éticos. Esto podría tener su explicación en el hecho de que gran parte de las teorías éticas tradicionales han sido éticas de principios. Pero una buena praxis no sólo consiste en el estricto y acrítico cumplimiento de los principios éticos. Y es precisamente la ética la que insta a cada profesional a ir más allá del cumplimiento del código deontológico, evitando así el paternalismo inherente a una mala praxis (Reamer, 1983b, 1995).

Por otra parte, es posible que el estoicismo senequista (Séneca, 1943; Zambrano, 1996) haya podido contribuir a forjar la tendencia al principalismo ético de las y los profesionales del trabajo social en España (Idareta, Úriz y Viscarret, 2017).

Además, en el período en el que comienzan a destacar los valores estoicos en España, a nivel internacional se elaboraron propuestas de principios éticos (Boehm, 1959; Biestek, 1957; Heylen, 1960; Gordon, 1962; Friedlander, 1968; Kisnerman, 1970; Butrym, 1976; Grazziosi, 1978...) que tuvieron cierta repercusión a nivel estatal años más tarde (Idareta, 2016b). Tras este período, la profesión se adscribe al código deontológico propuesto por la FITS (1976). De ahí que consideremos que el estoicismo pudo sentar las bases de la promoción de la incipiente tendencia principalista del trabajo social en España.

No obstante, creemos que las éticas principialistas y el estoicismo senequista no han sido las únicas razones del arraigo del principalismo ético en el trabajo social en España. En 1989 Diego Gracia publica "Fundamentos de la Bioética", a través de la cual introduce los principios de la bioética en España y, una década más tarde, prologará la traducción al castellano de "Principios de la Ética Biomédica" (1999), de Beauchamp y Childress (1970), erigiéndose así en uno de sus máximos exponentes y difusores. Es muy probable que esta obra tuviese un importante impacto, especialmente en el colectivo de trabajadoras y trabajadores sociales sanitarios. De hecho, fue a partir de esta obra que se sucedieron las aproximaciones de tales principios de la bioética al trabajo social (De las Morenas, 1996, 1999). El impacto de esta obra en el trabajo social, así como la creación del primer código deontológico de la profesión<sup>1</sup>, nos

### notas

<sup>1</sup> La primera alusión documentada sobre la necesidad de confeccionar un código deontológico para el trabajo social en España fue la de Montserrat Colomer (1968) y el primer código deontológico de trabajo social del que se tiene constancia a nivel estatal es el elaborado por el Col·legi Oficial de Diplomats en Treball Social i Assistents Social de Catalunya (1989).

## Cuestiones éticas y deontológicas en trabajo social en España. Revisión bibliográfica y análisis comparativo de estudios empíricos

llevaron a denominar a este período de *principios éticos* (Idareta, 2016b).

En síntesis, el principialismo ético consistiría en considerar que quebrantar una norma es siempre una mala praxis y que no caben excepciones. Desde esta perspectiva, lo correcto sería cumplir con el principio, mientras que lo incorrecto sería no cumplir con él o hacer una excepción. Por ejemplo, según el principialismo habría que guardar siempre el secreto profesional, en cualquier circunstancia. Pero como ya lo anticipáramos cuando aludíamos al artículo 54 del código deontológico (2015), no siempre es correcto guardar la confidencialidad. De hecho, el código deontológico especifica aquellas situaciones en las que puede transgredirse el secreto profesional.

Desde la perspectiva principialista habría que cumplir estrictamente y sin excepción con lo que señalen las normas, en cualquier circunstancia, sin prestar atención ni al contexto ni a la persona. Pero, efectivamente, las normas tienen excepciones que hay que conocer y que nos ayudan a combatir el principialismo ético. Estas excepciones son las que nos dan la medida de la adaptación que hay que hacer y que se hace de la norma a los contextos y a las personas concretas. Eso sí: cuando hablamos de excepciones y de que hay que adaptar los principios éticos a las circunstancias concretas de cada caso, es decir, cuando hablamos de contextualizar y personalizar las normas y deberes en cada caso concreto, estaríamos abandonando la dimensión deontológica para situarnos en la pragmática, en la que, efectivamente, hay que anticipar consecuencias para poder tomar la mejor decisión posible.

Pero, ¿cómo toman estas decisiones las y los profesionales del trabajo social? ¿Dan mucha

importancia a la ética? ¿Qué tendencias éticas tienen? ¿A qué principios dan más importancia? ¿Qué opinión les merece los comités de ética? ¿Y qué piensan sobre el código deontológico? ¿Cuáles son las cuestiones y los dilemas éticos más habituales en la profesión? ¿Cuáles son los que más les preocupan?

### 2. Estudios empíricos sobre cuestiones éticas en trabajo social en España

Existen muy pocos estudios en España que den cuenta de los dilemas y conflictos éticos a los que se enfrentan las trabajadoras y trabajadores sociales en su ejercicio profesional. Cuando hablamos de dilemas éticos nos estamos refiriendo a aquellas situaciones comprometidas en las que hay que elegir entre dos o más alternativas igualmente importantes cuyas consecuencias desconocemos a priori (Banks y Williams, 2005). Por su parte, los conflictos o problemas éticos se originan en una situación de toma de decisiones que conlleva elegir qué es correcto hacer en una situación moral difícil y únicamente hay un solo curso de acción posible (Banks, 1997). No hay que olvidar que los dilemas éticos se originan como consecuencia del conflicto o la colisión que se produce entre dos o más valores o principios éticos. En este sentido, trataremos de trasladar cuáles son estas cuestiones dilemáticas que más preocupan a las y los trabajadores sociales en España a partir del análisis de las diferentes investigaciones existentes sobre esta materia.

Como ya anticipáramos, la mayoría de estudios consultados (Gutiérrez, 2010a, 2010b; Sobremon- te et al., 2011; Úriz, Ballester y Viscarret, 2013; Rodríguez, 2014...) concluyen que para las y los



## Ethical questions in social work in Spain. Literature review and comparative analysis of empirical studies

trabajadores sociales la ética humaniza la intervención social, aunque continúa asociándose a los principios éticos. Pero el principalismo, del mismo modo que el paternalismo, no es la única tendencia ética estudiada en el trabajo social. Sobremente y sus colaboradoras (2011) establecen un ranking de teorías éticas por las que mostramos preferencia en la profesión: primero estarían las utilitaristas, en segundo lugar irían las deontológicas, seguidamente las teorías del derecho y, por último, la ética del cuidado.

Además de las tendencias según las teorías éticas que profesan las y los trabajadores sociales, también encontramos tendencias según cómo toman las decisiones éticas. Por una parte estarían los legalistas (aquellos que tienden a cumplir con el marco legal, con las normas de las instituciones, con las del código deontológico, etc. sin adaptarlas a cada caso concreto ni reparar en posibles excepciones) y por otra estarían los autonomistas (capaces de adaptarse a las circunstancias concretas de cada caso y, desde allí, plantear excepciones) (Taboada, 2009; Úriz, Ballesteros y Viscarret, 2013).

En cualquier caso, gran parte de los estudios empíricos consultados apuntan a que el principio ético al que más importancia se le da en trabajo social es el de autonomía y sus derivaciones, como la confidencialidad o el consentimiento informado (Úriz y Ballesteros, 2006; Úriz, Ballesteros y Urien, 2007; Martín, 2011; Úriz, Viscarret y Ballesteros, 2012; Taboada, 2009; Rodríguez, 2014).

Esto es algo que suele ponerse de manifiesto en los diferentes comités de ética (asistenciales, de intervención social, etc.), sobre los cuales gran parte de las profesionales consultadas coinciden en que son útiles y necesarios (Rodríguez, 2014). De hecho,

asistimos a un período esperanzador en el que son numerosas las profesionales que se están formando en ética y deontología profesional para poder conformar Espacios de Reflexión Ética, así como para poder acreditar los requisitos mínimos necesarios que posibiliten la creación de comisiones deontológicas en sus colegios profesionales, en su lugar de trabajo, etc. Todo ello vuelve a evidenciar el fuerte compromiso ético y la sensibilidad ética de las y los profesionales del trabajo social.

Con respecto al código deontológico, la mayoría de investigaciones concluyen que las y los profesionales del trabajo social saben que existe, pero no lo utilizan demasiado. Las profesionales conocen su existencia, pero apenas lo usan porque no lo consideran necesario ni reconocen su importancia (Úriz y Ballesteros, 2006; Úriz, Ballesteros y Urien, 2007; Taboada, 2009; Martín, 2011). De hecho, todas las investigaciones coinciden en que se relativiza la autoridad moral del código deontológico y que se da cabida a otras alternativas a la hora de tomar decisiones (Martín, 2011; Úriz, Ballesteros y Viscarret, 2013).

A todo esto hay que sumar que las y los profesionales del trabajo social siguen manifestando dificultades para identificar y argumentar sobre dilemas éticos (Martín, 2011). Todo ello pese a que gran parte de las investigaciones señalen que un porcentaje muy elevado de profesionales (entre el 82 y el 90 %) ha experimentado dilemas éticos en el ejercicio de su profesión (Úriz y Ballesteros, 2006; Úriz, Ballesteros y Urien, 2007; Úriz, Viscarret y Ballesteros, 2012).

Pero ¿qué tipo de dilemas éticos son los que más preocupan a las y los profesionales del trabajo social? Todas las investigaciones coinciden en que tienen dificultades con el deber (o no) de informar a

## Cuestiones éticas y deontológicas en trabajo social en España.

### Revisión bibliográfica y análisis comparativo de estudios empíricos

terceros (Úriz y Ballester, 2006; Úriz, Ballester y Urien, 2007; Úriz, Viscarret y Ballester, 2012; Úriz, Ballester y Viscarret, 2013; Rodríguez, 2014), con el respeto a la autonomía, sus límites y la autodeterminación de la persona usuaria, así como con la confidencialidad (Úriz y Ballester, 2006; Úriz, Ballester y Urien, 2007; Úriz, Viscarret y Ballester, 2012; Úriz, Ballester y Viscarret, 2013; Taboada, 2009; Martín, 2011; Rodríguez, 2014).

En este sentido, habría que señalar que el código deontológico especifica cuáles son los límites de la autonomía y que dedica todo el Capítulo IV a la confidencialidad y al secreto profesional. Además, hay que recordar que existen diferentes procedimientos que nos facilitan bastante la toma de decisiones ética en casos complicados que nos puedan originar incertidumbre y desasosiego (Úriz, Idareta y Ballester, 2017). Pero lo cierto es que las investigaciones consultadas ponen de manifiesto que la mayoría de profesionales (el 97%) no conoce ninguna y que poco más de la mitad (el 55%) utiliza la lógica para tomar decisiones (Úriz y Ballester, 2006; Úriz, Ballester y Urien, 2007).

Dos de estas investigaciones (Úriz, Ballester y Viscarret, 2011; Martín, 2011) coinciden en que las y los profesionales del trabajo social, cuando tienen algún dilema ético o alguna duda sobre cuestiones éticas, tienden a consultar a un colega o a un profesional cercano. De hecho, la primera de estas investigaciones establece tipologías en este sentido: a las profesionales que utilizan varias vías para resolver el dilema ético las denominan *eclécticas* (22,4%), a las que delegan la toma de decisiones en sus superiores, *subordinadas* (18,9%), a las que acatan las normas y las ponen en práctica, *reglamentarias* (16,7%), a las que consultan a un colega, *camaradas* (13,5%), etc.

### 3. Conclusiones

Con respecto a las investigaciones consultadas, señalaremos, en síntesis, que la importancia que las y los profesionales del trabajo social otorgan a la ética es muy alta; que la tendencia fundamental es el paternalismo; que, probablemente por ello, el principio ético más valorado es el de autonomía (y sus derivaciones); que el código deontológico se conoce pero apenas se utiliza; y, finalmente, que los dilemas éticos más preocupantes tienen que ver con el deber de informar a terceras personas, la confidencialidad y los límites al principio de autonomía.

En relación al código deontológico, debemos aclarar que no es un decálogo de recomendaciones o de sugerencias de entre las que las y los profesionales puedan elegir según interés o conveniencia. De hecho, es probable que uno de los motivos principales por los que se utilice tan poco sea porque se considera como un conjunto de indicaciones para llevar a cabo una buena praxis. Pero es un error concebir el código deontológico en estos términos. Las normas y deberes que contiene son las mínimamente exigibles a cada profesional y de obligado cumplimiento. Son estándares éticos intraprofesionalmente consensuados que establecen los mínimos imprescindibles para ofrecer una atención de la máxima calidad.

Y, qué duda cabe, este conjunto de normas y deberes encuentran su sentido y fundamento en los códigos éticos o declaraciones de principios éticos (Federación Internacional de Trabajadores Sociales, 2004; Lima, 2008, 2013; Congress, 2011). Estas normas y deberes del código deontológico se inspiran en aquellos valores que defendemos en el trabajo social y que hacen que sea la profesión que en la actualidad es. Efectivamente, y como el



## Ethical questions in social work in Spain. Literature review and comparative analysis of empirical studies

propio código deontológico indica, nuestra identidad profesional depende del conocimiento de tales valores y de la aplicación de los deberes y normas que de ellos se derivan. Exige, por tanto, responsabilidad en relación a la formación en materia de ética y deontología profesional.

Por otra parte, la preferencia de la profesión por el utilitarismo y el legalismo (Sobremonte et al., 2011; Úriz, Ballester y Viscarret, 2013), preponderante por otra parte a nivel nacional y que, como vimos, lleva a Adela Cortina a hablar de pluralismo moral ficticio (Cortina, 2010), nos lleva a recapacitar sobre los perversos efectos que puede tener en la intervención social dar más importancia a la protección de la autonomía (ética y legal) de las personas usuarias que a su vulnerabilidad (Feito, 2007). En cualquier caso, esta preferencia confirma la tendencia señalada por Salcedo (2001) hace más de tres lustros.

Ser excesivamente normativos (legalistas), nos lleva a pasar por alto o a prescindir del sentido y la significación que adquieren las normas y deberes para ser un buen profesional. Y para serlo no basta con cumplir únicamente con el código deontológico: la raíz del comportamiento moral reside en la consideración de la vulnerabilidad humana de cada persona (Idareta, 2011, 2012a). Pero además, debemos tener en cuenta también la responsabilidad profesional (la legal, la actuación que llevamos a cabo para evitar una coacción externa; y la ética, la actuación que realizamos por convicción interna).

Por tanto, hay que ir más allá del cumplimiento de la norma, con sensibilidad ética, contextualizando y personalizando en cada caso. En esta misma línea apuntaban propuestas diferentes como las de Jane Addams (2002), George Her-

bert Mead (Chasin, 1964) y John Dewey (2014) en los albores del trabajo social, así como gran parte de las teorías éticas contemporáneas como las de Emmanuel Lévinas (2003, 2006; Idareta, 2012), Carol Gilligan (1982), Martha Nussbaum (2008), etc. Todo ello porque entendemos que la ética ahonda en los fundamentos, sentido y significación de las normas y deberes, además de ayudar al logro de la excelencia profesional. De hecho, sin ética se dan efectos despersonalizadores, un exceso de tecnificación y de legalismo, así como la desmoralización de profesionales, con la consiguiente pérdida de ánimo, de valores y de identidad profesional.

Por ello, en la búsqueda de su excelencia profesional, en trabajo social son igualmente importantes los códigos deontológicos que los códigos éticos o declaración de principios éticos que los inspiran y fundamentan. Tan importante es cumplir con los deberes mínimamente exigibles, como conocer cuál es su fundamentación, qué sentido y significación tienen en la profesión. Lo mismo sucede con las éticas de máximos y las éticas de mínimos (Cortina, 2010), con la ética del cuidado y con la ética de la justicia (Gilligan, 1982; Benhabib, 1992; Noddings, 2003). Todas ellas están abocadas a entenderse y complementarse por el bien de la profesión.

¿Es por tanto necesaria la formación en ética y deontología profesional en trabajo social? Sin lugar a dudas. De hecho, la inmensa mayoría de profesionales consultadas coincide en que hay un desconocimiento importante sobre ética y deontología profesional y que, por tanto, la formación en esta materia es necesaria tanto en las universidades como en organizaciones de Servicios Sociales (Martín, 2011; Rodríguez, 2014). El problema es que ni se imparte en todas las universidades, ni

## **Cuestiones éticas y deontológicas en trabajo social en España.**

### **Revisión bibliográfica y análisis comparativo de estudios empíricos**

es obligatoria esa formación en todas las que sí se hace. Y lo mismo ocurre en las organizaciones de Servicios Sociales, así como en el resto de ámbitos en los que se ejerce el trabajo social.

En esta línea, todas las profesionales consideran que la ética debe ser una materia de estudio de Grado de Trabajo Social (Úriz y Ballester, 2006; Úriz, Ballester y Urien, 2007) y que es fundamental para poder tomar mejor las decisiones éticas (Rodríguez, 2014). Precisamente por ello, el 65% de las y los profesionales quiere mejorar su formación y considera necesario potenciar debates sobre ética que incrementen el compromiso con la sociedad (Úriz y Ballester, 2006; Úriz, Ballester y Urien, 2007; Taboada, 2009; Rodríguez, 2014). Efectivamente, la experiencia es importante a la hora de tomar decisiones éticas (Taboada, 2009), pero la formación en ética y deontología es la que va a posibilitar no sólo la identificación de tales dilemas éticos, sino la elección del mejor procedimiento y su correcta aplicación para la resolución de los mismos. Y esto, indudablemente, se encuentra directamente vinculado con la excelencia profesional.

La formación en ética y deontología debe contemplar las habilidades éticas (la adquisición de competencias vinculadas con el análisis crítico de diferentes alternativas), el conocimiento ético (es decir, saber identificar y gestionar con solvencia los valores, principios, normas y deberes profesionales) y las virtudes éticas (conociendo primero y encarnando después las cualidades necesarias para ser una buena profesional), ya que todo ello, además de acercarnos a la excelencia profesional, evita la mala praxis (abuso de poder, etc.).

A través de la formación debemos fomentar el poder positivo de la ética como guía para alcanzar

la excelencia en la práctica profesional. De hecho, siguiendo a Wendy Bowles y sus colegas (2006), las y los trabajadores sociales deben convertirse en activistas éticos. Entre todas y todos, debemos fomentar el compromiso ético en el trabajo social. Todo ello porque en esta profesión sobra sensibilidad ética y corazón, pero, a tenor de las investigaciones consultadas, falta formación en ética y deontología profesional.

No debemos olvidar que el trabajo social se fundamenta en los Derechos Humanos y en la justicia social y que cuando esta última se aleja de la ética, tiende a deshumanizarse (al llegar a ser técnicamente perfecta, pero éticamente inmoral), a corromperse (anteponiendo los intereses egoístas) y a devaluarse (al desproteger a la persona usuaria). Si, siguiendo a Cortina (2010), nos guiásemos por la cordura, es decir, por el injerto de la prudencia en el corazón de la justicia, la intervención social sería mucho más humana.

En este sentido, la recientemente creada Comisión Deontológica del Consejo General del Trabajo social tiene grandes retos a los que enfrentarse, ya que debemos continuar promoviendo y actualizando el compromiso ético en el trabajo social, marcándonos metas más ambiciosas que vayan más allá de la simple observancia del código deontológico y que nos inspiren en la intervención social para ser siempre una versión mejorada del profesional que cada una, cada uno es. No debemos olvidar que cuando hablamos de Derechos Humanos, valores, principios y deberes profesionales o cuando hablamos de responsabilidad profesional, no sólo hablamos de humanizar la intervención social y de garantizar que ésta sea de la más alta calidad técnica y ética. También hablamos de que está en juego nuestra identidad profesional, así como nuestra credibilidad.

## Ethical questions in social work in Spain. Literature review and comparative analysis of empirical studies

De todos modos, no me cabe la menor duda de que, con el esfuerzo de todas y de todos, conseguiremos que el trabajo social alcance las mayores cotas de excelencia técnica y ética posibles.

### BIBLIOGRAFÍA

- Addams, J. (2002). *Democracy and Social Ethics*. Urbana and Chicago: University of Illinois Press.
- Aleman, M. (2005). *El concepto y la justificación de paternalismo* (Tesis Doctoral). Alicante: Universidad de Alicante.
- Aristóteles (1985). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Banks, S. (1997). *Ética y valores en el Trabajo Social*. Barcelona: Paidós.
- Banks, S. y Williams, R. (2005). Accounting for ethical difficulties in Social Welfare Work: issues, problems and dilemmas. *The British Journal of Social Work*, 35 (7), 1005-1022.
- Beauchamp, T.L. y Childress, J.F. (1970). *Principles of biomedical ethics*. New York: Oxford University Press.
- Benhabib, S. (1992). Una revisión del debate sobre las mujeres y la teoría moral. *Isegoría*, 6, 37-63.
- Bermejo, F.J. (2002). *Ética de las profesiones*. Bilbao: Desclee Brower.
- Biestek, F. (1957). *The casework relation ship*. London: George Allen and Unwin.
- Boehm, W.W. (1959). Objectives of the Social Work curriculum of the future. En *Curriculum Study*, 1 (pp. 43-44). New York: Council on Social Work Education.
- Bowles, W., Collingridge, M., Curry, S. y Valentine, B. (2006). *Ethical practice in Social Work. An applied approach*. Berkshire: Open University Press.
- Brezmen, M. (2008). *El Trabajo Social en España*. Murcia: Editum.
- Butrym, Z. (1976). *The nature of Social Work*. London: Macmillan.
- Cañedo, M. (2011). '¿Y esto a quién se lo cuento, al ayuntamiento?': trabajadores sociales entre la vocación y la burocracia. Un análisis antropológico del modelo de intervención de los Servicios Sociales a partir de la etnografía de una red asistencial madrileña. *Cuadernos de Trabajo Social*, 24, 135-153. [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_CUTS.2011.v24.36864](http://dx.doi.org/10.5209/rev_CUTS.2011.v24.36864)
- Chasin, G. (1964). George Herbert Mead: Social psychologist of the moral society. *Berkeley Journal of Sociology*, 9, 95-96.
- Col·legi Oficial de Diplomats en Treball Social i Assistents Social de Catalunya (1989). *Código de ética de los asistentes sociales*. Barcelona: Col·legi Oficial de Diplomats en Treball Social i Assistents Social de Catalunya.
- Colomer, M. (1968). Estatus profesional y deontología. En *Memoria del I Congreso Nacional de Asistentes Sociales* (pp. 65-71). Madrid: FEDAAS.
- Congress, E. (2011). Global ethical principles and dilemmas. En L.M. Healy y R.J. Link (Eds.). *Handbook of International Social Work: Human Rights, Development, and the Global Profession* (pp. 297-304). New York: Oxford University Press.
- Consejo General del Trabajo Social (2015). *Código deontológico de Trabajo Social (2ª edición)*. Madrid: Autor.
- Consejo General del Trabajo Social (2017). *Construyendo comunidades sostenibles. Dilemas y retos*. Mérida: XIII Congreso Nacional y I Congreso Iberoamericano de Trabajo Social. Recuperado 20.05.18. <http://www.congresotrabajosocial.es/comunicados/view/los-servicios-sociales-espanoles-son-beneficencia-y-caridad-segun-los-profesionales/34>
- Consejo General del Trabajo Social (2018). I Jornadas "Nuevas perspectivas para los Servicios Sociales". Cádiz: Colegio Oficial de Trabajo Social de Cádiz. Recuperado 21.05.18. <https://www.cgtrabajosocial.es/noticias/el-consejo-general-en-las-i-jornadas-nuevas-perspectivas-para-los-servicios-sociales-celebradas-en-cadiz/4851/view>
- Cortina, A. (2010). *Justicia cordial*. Madrid: Trotta.
- De Dios, L.M. (1980). Los asistentes sociales, contra la beneficencia y el paternalismo. *El País*. Recuperado 23.05.18. [https://elpais.com/diario/1980/07/06/sociedad/331682407\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1980/07/06/sociedad/331682407_850215.html)
- De la Red, N. (2008). ¿Por qué y para qué la ética en trabajo social? En A.Berasaluze y Mª.R. Ovejías (Coords.). *I Jornada de Trabajo Social. Una mirada ética a la profesión* (pp. 55-

## Cuestiones éticas y deontológicas en trabajo social en España. Revisión bibliográfica y análisis comparativo de estudios empíricos

64). Vitoria-Gasteiz: Colegio Oficial de Diplomados/as en Trabajo Social y Asistentes Sociales de Álava y Escuela Universitaria de Trabajo Social de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Recuperado 29.05.18. <http://www.ehu.eus/documents/1504704/1592383/Publicaci%C3%B3n+Jornadas+Etica.pdf>

De las Morenas, P. (1996). Ética y Trabajo Social. En *VIII Congreso Estatal de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Libro de Ponencias y comunicaciones* (pp. 169-188). Sevilla: Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social de Sevilla.

De las Morenas, P. (1999). Bioética. *Cuadernos de Trabajo Social*, 12, 245-260.

Dewey, J. (2014). *Naturaleza humana y conducta*. México: Fondo de Cultura Económica.

Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) (1976). *Código de ética profesional*. Puerto Rico: FITS.

Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) (2004). *Ética en el Trabajo Social. Declaración de principios*. Australia: FITS.

Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) (2011). La crisis financiera alimenta la discriminación en Europa. Recuperado 26.05.18. [www.ifsw.org/europe](http://www.ifsw.org/europe)

Feito, L. (2007). Vulnerabilidad. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 30 (3), 7-22.

Friedlander, W.A. (1969). *Conceptos y métodos del servicio social*. Buenos Aires, Kapeluz.

Gilligan, C. (1982). *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.

Gilligan, C. (1982). *In a different voice: psychological theory and women's development*. Cambridge: Harvard University Press.

Gordon, W.E. (1962) A critique of the working definition. *Social Work*, 7, 6.

Gracia, D. (1989). *Fundamentos de la bioética*. Madrid: Eudema Universidad.

Gracia, D. (1999). Prólogo. En T.L. Beauchamp, y J.F. Childress. *Principios de Ética Biomédica*. Barcelona: Masson.

Grazziosi, L. (1978). *Códigos de ética del servicio social*. Buenos Aires: Humanitas.

Gutiérrez, A. (2010a). Aplicación de valores en los servicios sociales comunitarios. *Praxis sociológica*, 14, 115-143.

Gutiérrez, A. (2010b). *Trabajo Social. Orígenes y desarrollo*. Madrid: Ediciones Académicas.

Heylen, V.L. (1960). *Código moral del Servicio Social*. Madrid: Cáritas española - Centro de Estudios de Sociología Aplicada - Instituto Católico de Estudios Sociales.

Idareta, F. (2010). Desde la compasión de J. Addams a la responsabilidad para con el Otro: la propuesta ética de Lévinas para el trabajo social. *Portularia*, 10 (2), 65-75.

Idareta, F. (2011). *Ética como primera filosofía: aproximación de la ética de E. Lévinas al Trabajo Social*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.

Idareta, F. (2012a). Aproximación de la ética de Emmanuel Lévinas al Trabajo Social. *Portularia*, 12 (1), 1-8.

Idareta, F. (2012b). La Ética como primera filosofía en Irena Sendler y Alice Salomon: antecedentes prácticos de la Ética de Emmanuel Lévinas en el Trabajo Social. *Humanismo y Trabajo Social*, 11, 119-140.

Idareta, F. (2013a). Tras la estela de la responsabilidad ética. *Cuadernos de Trabajo Social*, 26 (2), 489-498.

Idareta, F. (2013b). E. Lévinas y el Trabajo Social: Más allá que de Jonia a Jena. *Daimon*, 58, 19-32.

Idareta, F. (2014). Propuesta para la medición de la violencia al usuario en el Trabajo Social desde las perspectivas de E. Lévinas y J. Derrida. *Portularia*, 14(1), 15-26.

Idareta, F. (2016a). La tzedaká en la ética de E. Lévinas y A. Salomon: hacia una ética de mínimos para el trabajo social. *Zerbitzuan*, 62, 127-139.

Idareta, F. (2016b). Siglo y medio de compromiso ético del trabajo social (1861-2016): estudio comparativo entre el ámbito internacional y el nacional. *Humanismo y Trabajo Social*, 16, 11-26.

Idareta, F. (2017). Eufemización de la violencia ejercida en Trabajo Social: hacia el reconocimiento intradisciplinar del abuso de poder. *Trabajo Social Hoy*, 81, 59-82.

Idareta, F. (2018). El abuso de poder en trabajo social: evaluación de las propiedades métricas del Cuestionario de Violencia al Usuario (C-IVU). *Revista de Treball Social. Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya*, 212, 95-111.

Idareta, F. y Ballesterro, A. (2013). Ética, paternalismo y burocracia en el Trabajo Social. *Portularia*, 13 (1), 27-35.

## Ethical questions in social work in Spain. Literature review and comparative analysis of empirical studies

- Idareta, F., Úriz, M<sup>a</sup>.J. y Viscarret, J.J. (2017). 150 años de historia de la ética del Trabajo Social en España: periodización de sus valores éticos. *Cuadernos de Trabajo Social*, 30 (1), 37-50.
- Kisnerman, N. (1970). *Ética para el servicio social*. Buenos Aires: Humanitas.
- Lees, A. (2004). *Character is Destiny. The Autobiography of Alice Salomon*, Ann Arbor, The University of Michigan Press.
- Lima, A.I. (2008). El código deontológico de la profesión. En A. Berasaluze y M<sup>a</sup>.R. Ovejas (Coords.). I Jornada de Trabajo Social. *Una mirada ética a la profesión* (pp. 65-76). Vitoria-Gasteiz: Colegio Oficial de Diplomados/as en Trabajo Social y Asistentes Sociales de Álava y Escuela Universitaria de Trabajo Social de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Recuperado 30.05.18. <http://www.ehu.es/documents/1504704/1592383/Publicaci%C3%B3n+Jornadas+Etica.pdf>
- Lima, A.I. (2013). Organizaciones profesionales y deontología: plano nacional e internacional. En L.M. Rondón y M<sup>a</sup>.L. Taboada (Coords.). *Voces para la ética del trabajo social en tiempos trémulos* (pp. 105-126). Madrid: Paraninfo-Consejo General del Trabajo Social.
- Martín, M. (2011). Dilemas éticos en la profesión de trabajo social. En Zamanillo, T. *Ética, teoría y técnica. La responsabilidad política del trabajo social* (pp. 19-43). Madrid: Talasa.
- Martínez, S. (2016). Poder, Política y Trabajo Social: la necesidad de reinventar el Trabajo Social a nivel mundial. *Federación Internacional de Trabajo Social*. Recuperado 26.05.18. <http://ifsw.org/news/poder-politica-y-trabajo-social-la-necesidad-de-reinventar-el-trabajo-social-a-nivel-mundial/>
- Mieszkowska, A. (2008). *La madre de los niños del Holocausto*. Barcelona: Styria.
- Noddings, N. (2003). *Caring. A feminine approach to ethics and moral education*. California: University of California Press.
- Nussbaum, M. (2008). *Paisajes del pensamiento. La inteligencia de las emociones*. Barcelona: Paidós.
- Pastor, E., Verde, C., Peláez, E. y Lima, A.I. (2017). El sistema de servicios sociales y dependencia en España. En Enrique Pastor (Ed.). *Sistemas y políticas de bienestar: una perspectiva internacional* (pp. 111-130). Madrid: Dykinson.
- Reamer, F.G. (1983a). The concept of paternalism in Social Work. *Social Service Review*, 57 (2), 254-271.
- Reamer, F.G. (1983b). Ethical Dilemmas in Social Work Practice. *Social Work*, 28 (1), 31-35.
- Reamer, F.G. (1993). *The Philosophical Foundations of Social Work*. New York: Columbia University Press.
- Reamer, F.G. (1995). Malpractice claims against social workers: first facts. *Social Work*, 40 (5), 595-601.
- Reamer, F.G. (1998). The evolution of Social Work Ethics. *Social Work*, 43 (6), 488-500.
- Richmond, M. (1977). *Caso Social Individual*. Buenos Aires: Humanitas.
- Richmond, M. (2007). *Diagnóstico Social*. Madrid: Siglo XXI.
- Rodríguez, C. (2014). Ética y Trabajo Social: la reflexión de la profesión, camino de ciudadanía. *Azarbe*, 3, 55-61.
- Salcedo, D. (2001). *Autonomía y bienestar. La ética del Trabajo Social*. Granada: Comares.
- Salomon, A. (1921). Die sittlichen Grundlagen und Ziele der Wohlfahrtspflege. En H. Muthesius (Ed.). *Alice Salomon. Die Begründerin des sozialen Frauenberufs in Deutschland*. Colonia: Carl Heymanns Verlag.
- Salomon, A. (1922). Die sittlichen Grundlagen und Ziele der Wohlfahrtspflege. *Soziale Berufsarbeit*, 11, 41-44.
- Salomon, A. (1983). *Charakter ist Schicksal. Lebenserinnerungen*. Weinheim, Beltz.
- Séneca, L.A. (1943). *Obras completas*. Madrid: M. Aguilar.
- Sobremonte, E., Ariño, M.E., Beloki, U. y Etxeberria, B. (2011). El rol que juegan las teorías y principios éticos del trabajo social ante dilemas y conflictos éticos. *Agathos*, 2, 34-45.
- Taboada, M<sup>a</sup>.L. (2009). Dilemas morales de los trabajadores sociales y la técnica de los grupos triangulares. *Documentos de Trabajo Social*, 46, 11-35.
- Unión Profesional (2017). La función deontológica de las organizaciones colegiales y su impacto económico y social. Garantía de los derechos de los consumidores y usuarios. Recuperado 21.05.18. [http://www.unionprofesional.com/manuales/cuadernillo\\_deontologia\\_profesional.pdf](http://www.unionprofesional.com/manuales/cuadernillo_deontologia_profesional.pdf)
- Uriz, M<sup>a</sup>.J. y Ballester, A. (2006). Ethical dilemmas of social workers in the Social Services: the case of Navarre (Spain). *Journal Européen d'Education Sociale*, 10-11, 113-145.
- Uriz, M<sup>a</sup>.J., Ballester, A. y Urien, B. (2007). *Dilemas éticos en la intervención social. Una perspectiva profesional desde el Trabajo Social*. Zaragoza: Mira.

## **Cuestiones éticas y deontológicas en trabajo social en España. Revisión bibliográfica y análisis comparativo de estudios empíricos**

Úriz, M<sup>a</sup>.J., Ballester, A. y Viscarret, J.J. (2011). Cómo resuelven dilemas éticos los trabajadores sociales. *Portularia*, 11 (2), 47-59.

Úriz, M<sup>a</sup>.J., Ballester, A. y Viscarret, J.J. (2013). Cuestiones éticas y tipologías de comportamiento ético en la intervención profesional del Trabajo Social. *Revista Española de Sociología*, 19, 67-92.

Úriz, M<sup>a</sup>.J., Idareta, F. y Ballester, A. (2017). Methodologies for ethical decision making in Social Work. *Ljetopis Socijalnog Rada*, 24 (1), 33-54.

Úriz, M<sup>a</sup>.J., Viscarret, J.J. y Ballester, A. (2012). Dilemas éticos de las trabajadoras y trabajadores sociales en España. *Papers*, 97 (4), 875-898.

Verde, C. y Cebolla, Ó. (2017). Deontología profesional: la ética denostada. *Cuadernos de Trabajo Social*, 30 (1), 77-95.

Zambrano, M. (1996). *Pensamiento y poesía en la vida española*. Madrid: Endymion.